



MANIFIESTO DE LA CONTRAJUNTA DE AFECTADOS POR REPSOL-YPF'2006

“Por un mundo sin petróleo “

QUIÉN SOMOS

Somos personas y comunidades afectadas o organizaciones sensibilizadas por los impactos de la actividad de REPSOLYPF en el mundo. La contaminación y los accidentes periódicos durante toda la cadena de producción del petróleo está degradando nuestras condiciones de vida y fuentes de sustento. Tanto en las inmediaciones de los campos petroleros, en los gasoductos, en los puertos terminales, en las petroquímicas, como en las estaciones de servicio, se hace difícil vivir. Además, el “modelo de consumo” (que no hemos elegido), basado en su alta dependencia de las energías fósiles (petróleo, gas y carbón), está llevándonos a una situación difícil en la actualidad, e insostenible para las generaciones venideras.

Para hacer frente a esta situación y trabajar por el cambio es imprescindible luchar por:

- Que los pueblos puedan defender su identidad cultural y su medio ambiente, a la vez que decidir su forma de sustento (soberanía de los pueblos)
- Trascender la crisis energética hacia un nuevo modelo energético
- El reconocimiento y restitución de la deuda ecológica y social

DENUNCIAMOS

La **ocupación territorial** de REPSOL-YPF en el planeta, extrayendo, refinando y transportando petróleo, tanto en las zonas rurales como en la periferia de las grandes ciudades. El **abuso de poder** que ejerce REPSOL-YPF sobre las clases dirigentes de todos los países, para que cedan a sus intereses, aunque vayan en contra de la población. Que REPSOL-YPF **deteriora la tierra, las reservas de agua, la atmósfera** en cada una de las fases de su cadena productiva, sin hacerse cargo de su reparación y sin contabilizar dichas externalidades en el precio final del producto. Provocando el colapso climático del planeta, junto a otras petroleras, por la pérdida irreversible de ecosistemas tropicales, sistemas forestales y tierras fértiles, arrojando millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera. Los **atropellos sociales, culturales y el deterioro de la salud de las poblaciones** invadidas en sus bloques de exploración y extracción, así como sus oleoductos y gasoductos. Y la complicidad y apoyo a dictaduras y conflictos bélicos (Nigeria, Guinea Ecuatorial, Liberia, Argelia..), al mantener con sus gobiernos fuertes relaciones económicas. La **dependencia de un modelo energético** que provoca unas altas tasas de mortalidad por accidentes de coche o cáncer de pulmón.

EXIGIMOS

AL GOBIERNO ESPAÑOL:

- Que anteponga el bienestar de la ciudadanía al lucro económico, teniendo en cuenta las futuras generaciones.
- Que haga cumplir a las empresas españolas la legalidad y respetar los derechos humanos, sociales, económicos y ambientales en todos los países en los que opera, aplicando auditorías ambientales y sociales en las zonas afectadas por exploraciones, pozos y ductos.
- Que promueva la reconversión de la industria petrolera en tecnologías de pequeña escala para el aprovechamiento racional de fuentes de energía limpias, renovables y descentralizadas.

A LA CORPORACIÓN REPSOL-YPF:

- Que devuelva todas las compañías públicas privatizadas ilegítimamente a sus respectivos pueblos, como YPF a los argentinos o YPFB a los bolivianos. Y que cancele todos los contratos de exploración y explotación suscritos bajo procesos no democráticos, a espaldas del pueblo y bajo esferas corruptas.
- Que se retire de aquellos lugares en los que las poblaciones locales no quieren que desarrolle su actividad o donde representen un riesgo para la salud pública y ambiental.
- Que reinvierta sus beneficios en investigación para reparar el medio ambiente dañado, curar a los enfermos (pulmonares y leucemia entre otros) y resarcir a las víctimas de accidentes y a las comunidades afectadas.
- Que no intervenga en áreas protegidas y territorios indígenas.
- Que informe con transparencia al afectado de los impactos implícitos de la producción petrolera y al consumidor de los costos ambientales y sociales del producto.
- Que permita a los accionistas de la compañía conocer de los propios afectados los impactos de su actividad petrolera, cuanto menos, a través de la intervención de estos últimos en la Junta General de Accionistas.

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

- Que se informe con total transparencia de los impactos de REPSOL-YPF y se deje de ejercer una comunicación subordinada a los ingresos recibidos por publicidad de las petroleras.

A LA CIUDADANÍA:

- Trabajar desde ahora en un proceso de decrecimiento del consumo energético buscando medidas de eficiencia y racionalización, aplicando fuentes de energía limpias, para acelerar la transición hacia un modelo post-petrolero.

LA ÚNICA PETROLERA BUENA ES LA QUE NO EXISTE